



Paulette Jonguitud, *Algunas margaritas y sus fantasmas*. Penguin Random House, Grupo Editorial, México, 2017.

### **Sobre *Algunas margaritas y sus fantasmas***

Sandra Guadalupe Basaldua Pérez\*

*Algunas margaritas y sus fantasmas* es una obra de la autora mexicana Paulette Jonguitud, y es todo lo que uno no espera encontrar en una novela. Con una mirada aguda trata sobre lo cruel de la vida de personajes que se asemejan a nuestra cruda realidad. Reúne a figuras marginadas en una misma historia de vidas trágicas que se entrelazan y que conforman un mundo de lo increíblemente fuerte y duro de los que viven los proscritos. Contiene tres ejes: al inicio era una familia disfuncional, el contexto de México, y finalmente

dedica una sesión a personajes históricos.

En la primera parte, tenemos el caso de una madre que vive una demencia senil, provocada, aparentemente, por el dolor de haber perdido un hijo y se encuentra al cuidado obligatorio del hijo menor que se desespera por la situación debido a que la madre se empeña en querer casar a su hijo muerto con una desaparecida que falleció como tantas mujeres de las que fueron asesinadas en nuestro país.

La relación entre el hijo vivo y la madre desconcierta y mata el mito de que todas las madres (en especial las mexicanas) son las madres que se desviven por los hijos, las madres que son capaces de quedarse sin nada con tal de que los hijos tengan lo que necesitan, aquellas que aman más a sus hijos que a ellas mismas... En esta novela no es así.

El hijo se desespera por las locuras de su madre. No soporta que ella quiera fabricar una muñeca de trapo y dibujar el rostro de la elegida como nueva. Como este hijo vivo no contó con el apoyo y protección de su madre, quien concentró su vida en el hijo muerto hasta enloquecer, se crea una

relación muy tensa en la que él desearía enviarla a una institución para delegar su responsabilidad, pero se ve imposibilitado porque no tiene el carácter suficiente para liberarse del yugo materno.

El hermano menor está condenado a limpiar a su madre cada vez que ella se orina, y a escuchar sus disparates constantemente; siempre habla del Hermano Mayor como si él no fuera hijo de la misma madre. Es quien ve la suciedad y el abandono de la casa, pero no limpia y está harto de esforzarse en recordar que una vez su madre fue bella, que le gustaban sus cejas arqueadas y pintadas que eran símbolo de la belleza que él contemplaba en ella cuando la quería; ahora sabe que se fueron para siempre los días en que la casa estaba abastecida de comida y limpia porque ella la hacía funcionar.

La relación entre madre e hijo se deteriora por la enfermedad mental de ella, quien en sus momentos de lucidez lo insulta diciéndole maricón o le echa en cara que cuando estaba cansada y él era niño le hiciera las mismas preguntas y ella lo tuviera que aguantar respondiendo con calma. La madre, como venganza, exige ahora la misma

tolerancia (como si fuera un berrinche).

La segunda parte se concentra en los problemas de los personajes ficticios que se vinculan con los conflictos actuales de los mexicanos. Se podría juzgar al hijo que no ayuda del todo a su madre, pero pensemos en la generación de los milenials, ¿cuántos de ellos tendrán casa propia?, ¿cuántos de ellos trabajarán en lo que quieren?, ¿cuántos serán independientes?, ¿cuántos formarán una familia?, ¿cuántos cuidarán a sus padres?, ¿cuántos aún a los 30 años seguirán dependiendo de ellos?

Actualmente es más peligroso para una mujer vivir en México que para un hombre, porque vivimos en un lugar de feminicidios. Las margaritas a las que se refiere la autora son las flores, como una desaparecida que se llama Margarita, así como a la mujer que ella elegirá para esposa de su hijo muerto. La margarita es una flor que se desbarata en partes por el juego de "Me quiere, no me quiere" y es así como se desbaratan las vidas de las mujeres que son queridas y odiadas al mismo tiempo.

Las mexicanas, ¿a qué se exponen cuando salen a la escuela o al trabajo?,

¿cuántas de ellas están realmente seguras en casa?, ¿la casa es un refugio o una madriguera de violencia?, ¿es más peligrosa la calle o la casa?

También tenemos a una mujer que se llama Óscar, tenía una hermana gemela que se murió joven a causa del cáncer que había invadido su cuerpo; debido a que la relación era estrecha entre las hermanas, la pérdida de un ser querido deja a la hermana viva en una depresión severa porque ver a su hermana muerta fue como si se contemplara ella misma muerta. Sin embargo, Óscar se refugia capturando fotos de la belleza y de la fealdad del mundo.

La tercera parte se concentra en personajes históricos; el caso más cruel de la obra se basa en el hombre elefante, Joseph Merrick, un hombre con tumores y deformidades en el cuerpo y en la cara, que es despreciado porque causa miedo. Tristemente, es su mismo cuerpo en desventaja lo que lo condena a una vida solitaria sin posibilidad de encontrar una pareja. Aunque Joseph, llamado la bestia, y considerado como la mascota del doctor Treves, es quien a pesar de no poder evadirse a sí mismo,

de alguna manera ama detalles de la vida.

“Él quisiera morirse para deshacerse de ese cuerpo. Lástima que nada le gusta más que estar vivo. Le gustan las cáscaras de papa. Le gustan los bigotes de su gato Moonlight y acariciarle la cabeza cuando se sienta sobre sus piernas. Le gustan las telas delicadas, sobre todo las corbatas. Le gusta hacer rabiar al doctor Treves y tomar el té con la enfermera White en la recepción del hospital. Le gusta mirar a esa joven que se sienta a tejer junto a la ventana como si estuviera en el campo mientras a su lado los hombres desgranaban. Le gusta despeñarse hasta el anfiteatro para espiar en las operaciones. Le gusta hacerse pasar por espíritu infernal y asustar a los moribundos en sus camas. Le gusta la vida a Joseph, y para escapar de su cuerpo tendría que dejarla y no se atreve.”

Para concluir, tenemos a Alan Turing quien es marginado por su sexualidad, personaje principal de la película *Código Enigma*, es el genio que creó la computadora y quien por sus habilidades es el encargado de descifrar los mensajes que se encontraban en

códigos secretos durante la Segunda Guerra Mundial, en las cartas interceptadas y encriptadas.

La narradora dosifica la información de cada uno de sus personajes de tal manera que en un principio parezcan vidas aisladas, pero más adelante tendrán contacto entre sí en el hospital; esas vidas que se tocan, parecen piezas de rompecabezas que al final formarán una totalidad como la película *Alto Impacto*. Lo extraño es que la violencia parece parte de la vida cotidiana y lo normal parece una anomalía en un mundo al revés, que se acostumbra a ver el dolor ajeno con indiferencia cuando la desgracia acontece lejos de la casa propia.

Las margaritas son las flores, y las mujeres desmembradas representan las muñecas que crea la señora y que salen en la historia, porque si una mujer no cabe en los moldes cuadrados que establece esta sociedad, entonces es descuartizada para que quepa en la caja.

Finalmente, cuando uno piensa que no puede salir de la historia más trágica, la madre revela qué sucedía con el hijo

mayor; es una sorpresa que sólo se conoce si se lee la obra que parece concentrarse en los peores casos de la crueldad de la vida. Le podríamos reprochar a la autora que haya concentrado los casos más extremos en una sola historia, pero sería injusto porque Paulette quiso ver lo que otros autores evaden. Paulette Jonguitud quiso ser la fotógrafa que ve a todo tipo de marginados y que saca la cámara para retratar las vidas que nosotros no vemos o no queremos ver.

\*Estudiante de la Universidad Autónoma de Querétaro.

Fecha de recepción: 2018-05-28  
Fecha de aceptación: 2018-08-29